

**TEMA 2: LAS ESTRUCTURAS QUE DESTRUYEN LA VIDA**

**TEXTO: Gn 3 -11**

**CLAVE BÍBLICA**

**1. NIVEL LITERARIO**

Lo referente al nivel literario se ha comentado en el capítulo introductorio a los once primeros capítulos del Génesis (INTRODUCCIÓN A LA LECTURA DE GÉNESIS 1-11: UNA CLAVE PARA COMPRENDER LA HISTORIA Y RECONSTRUIR LA VIDA), aunque añadiremos algunos elementos a lo largo de los comentarios del NIVEL TEOLÓGICO.

**2. NIVEL HISTÓRICO:** Lo mismo que para el nivel literario.

**3. NIVEL TEOLÓGICO**

**A). TENTACIÓN Y CAÍDA: GÉNESIS 3**

*¿Qué hay detrás de todo Poder Supremo?*

**3.1. El contexto del “árbol de la ciencia del bien y del mal”**

**3.1.1. Una mujer y un jardín para el árbol de la Tentación.**

En el capítulo anterior no analizamos, de propósito, dos relatos importantes: el de *El Paraíso* (2,8-17) y el de *La creación de la mujer* (2,18-25). Lo hacemos ahora, aunque sea sumariamente, porque creemos que aquí quedan ubicados en su contexto propio. Creemos que estos dos mitos aparecen porque así lo requiere el mito de *La Caída* (3,1 ss). Si este mito se da en el paraíso y tiene como protagonista a la mujer, es lógico que deben haber relatos anteriores que expliquen la existencia del paraíso y la aparición de la mujer. Es decir, el relato de la Caída pedía, por lógica, la existencia de estos otros dos relatos complementarios. Esto significa que, en la intencionalidad del hagiógrafo, la importancia teológica recae más sobre el relato de la Caída que sobre el relato del Jardín o de la Mujer.

**3.1.2. “Plantó Dios un jardín en Edén”... (2,8)**

*Más allá de la historia.* Los datos que el texto sagrado pone acerca del jardín, nos ponen en la dimensión del mito: dice mucho y no dice nada; habla de algo muy preciso, pero al mismo tiempo es tan vago, que no se sabe dónde está; señala nombres concretos de ríos, sin embargo dos de ellos son totalmente desconocidos en la historia; lo llena de árboles que prolongan la vida, pero el ser humano se queda sin saber su nombre... Es decir, habla de un jardín plantado por Dios, al oriente de una estepa o desierto (Edén), como para indicar que todo ese relato pertenece a la esfera de la reflexión teológica y antropológica y que es inútil tratar de asirlo históricamente. *¿Y para qué un AParaíso?* Los elementos de este mito, útiles para comprender mejor el contenido del relato sobre la caída del ser humano, podemos recogerlos así:

- La bondad objetiva de la creación continúa: Dios coloca al hombre en medio de Árboles deleitosos y buenos para comer” (2,9).
- Precisamente porque la creación es Abuena”, el hombre recibe el encargo de Acultivarla y cuidarla” (2,15): hay que multiplicar su bondad, cultivándola; y hay que conservar su bondad, cuidándola.
- Para que el ser humano cumpla su misión de cultivar y cuidar la creación, debe demostrar a lo largo de la historia su humanidad”, no poniendo su interés como norma, sino reconociendo que en su interior -por el simple hecho de ser hombre- hay una norma superior a su instinto.
- La narración bíblica sugiere que esta norma quedó inserta en su conciencia, desde el momento en que Dios actuó en su favor, soplándole su espíritu en sus narices”, poniendo así en marcha una conducta humana y no un proceder instintivo animal.
- El relato bíblico presenta a Dios como un legislador que le impone al hombre una norma de conducta (del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás” 2,17), interpretando la fuerza con que la conciencia del hombre ha marcado, marca y seguirá marcando la historia. No es inútil recordar que Israel en sus relatos traslada a los orígenes su experiencia de siglos, y pone en boca de Dios lo que su conciencia histórica había ido descubriendo y corroborando.
- Respondamos la pregunta o título inicial de este apartado: *¿para qué el Paraíso?* Creemos que la gran preocupación que el texto manifiesta, de una y otra forma, es que la responsabilidad del ser humano frente a la historia es inmensa. El ser humano, aunque sea y se sienta parte de la naturaleza, aunque tenga muchas semejanzas con el animal, aunque sienta las mismas tendencias que las bestias del campo, tiene algo especial que lo hace diferente. De esta diferencia nace su relación tan íntima con la divinidad, la cual -entre otras cosas- le da su mismo aliento, lo hace a su imagen y semejanza (es decir, hijo suyo), lo pone en un sitio habitable, le da

una compañera a su medida y le da poder sobre toda la creación... Por consiguiente, el *Jardín del Edén*, o Paraíso, es una expresión más de la especialidad y responsabilidad del nuevo ser que acaba de aparecer en la creación. Al ser humano había que colocarlo en un sitio proporcionado a su responsabilidad. No se trata de darle privilegios. Más bien se trata de darle medios que lo capaciten para el ejercicio de su humanidad, que se expresará en raciocinio, libertad y justicia.

### **3.1.3. No es bueno que el hombre esté solo”... (2,18)**

*El mito original: ¿costilla” o vida”?* Una de las ideas bíblicas más repetidas, al hablar de las relaciones entre hombre y mujer, es la de hacer alusión a esta última como *Ala costilla del hombre*”. Es cierto que Gn 2,21-22 habla de que la mujer fue hecha de una *Acostilla*” de Adam, después de que éste fue dormido y operado por el mismo Dios. *Costilla* en hebreo se dice *tselá*», palabra cuya raíz es sumeria (*tsil*) y significa *Acostilla*”, pero también *Avida-vivir*”. La diosa sumeria del parto era llamada *Nin-tsil*, *ASeñora de la Vida*” o de la *costilla*. Recordemos que *Eva -sacada de la costilla o de la vida (humores vitales) de Adán-* tiene también el mismo nombre: *AMadre de todos los vivientes*” (3,20). Esta raíz sumeria está relacionada con una flor de los cenagales que significa también *Avida*”, por florecer en medio del pantano, y *Acostilla*” por tener un pedúnculo en forma de *costilla*. Nos encontramos, pues, con un término ambivalente (*vida-costilla*) al cual el uso posterior lo orientó hacia el significado de *Acostilla*”. Posiblemente el mito original hablada de que la mujer también tenía su origen de los *Ahumores vitales*” del hombre, cosa que pudo ser retocada por la idea de *Acostilla*” que también permitía darle un sentido lógico al mito.

*Lo fundamental: la igualdad de hombre y mujer.* Lo importante en todo esto son las ideas subyacentes al mito: la mujer es igual al hombre, ya que participa de su mismo ser y recibe el encargo de transmitir a sus hijos la vida que ella recibe en su origen. Esta igualdad está también reforzada por el nombre que el varón le da a su compañera y que es un nombre de igual raíz semántica: *=isháh* (*Avarona*”), porque fue sacada del *=ish* (*Avarón*”). La igualdad entre ambos es radical. A partir de una igualdad de esta clase, se podrán construir también los derechos comunes.

*Y para qué una AMujer”?* *La riqueza de la diversidad.* Quisiéramos insistir en la idea bíblica de que el ser humano no comienza de cero. El es el fruto de un proceso, en el cual él recoge la *adamáh* de la creación y el espíritu vital de los animales para insertarlos en su nueva forma de ser, caracterizada por una acción especial (el soplo) de Dios. El hombre no comienza con el hombre. Él recoge una herencia que lo va a llevar a seguir siendo lo que fundamentalmente es toda la creación: bipolaridad sexual. La vida se prolonga gracias a la diversidad y el amor encuentra en la diversidad una de sus principales fuerzas. Nadie es totalmente autosuficiente. El amor humano de pareja nace precisamente de esta carencia y de la necesidad que cada sexo tiene del otro. Por eso el ser humano es también macho y hembra (1,27), es fecundo y se multiplica (1,28) y sabe que su desnudez pone de manifiesto su diferencia sexual (2,25). Esta no hace superior ni inferior a nadie. Ambos son compañeros, cada uno es la ayuda adecuada del otro (2,18) y ambos están destinados a formar un solo ser, es decir, a integrarse y fundirse en el amor (2,24).

*La especificidad femenina y masculina.* Pero la Biblia va hasta el fondo: según ella, todo hombre frente a la mujer está llamado a sentirse interpelado. Por eso insiste en que la mujer es llevada ante el hombre (2,22) para confrontarse con ella: debe reconocerla igual, pero al mismo tiempo diferente. La igualdad lo llevará a verla, sentirla y tratarla como a sí mismo *Acarne de su carne y hueso de sus huesos*” (2,23). Y la diferencia lo llevará a respetarla, pues ella es la *ANeqebáh*”, palabra que significa la *AAhucada*”, pues ella tiene una abertura y cavidad que la pone en disposición de ser receptáculo de la vida que el varón deposite en ella. Cuando el varón no se sabe confrontar con la mujer, queda atrapado en el misterio de lo femenino, en la inasibilidad de su identidad y en las contradicciones que conlleva el sexo. Y fácilmente nacen en él miedos y angustias que se transforman en machismo y autodefensa violenta. En la Biblia, en cambio, la identidad de la mujer y su papel ocasional de madre confrontan al varón con el misterio femenino en serenidad, autorrealización y belleza tales, que el texto sagrado las relee como el primer poema de amor de sus páginas (2,23-25). El hombre, en su papel de varón, tiene también un nombre especial, que lo define y responsabiliza: el texto sagrado lo llama *AZakar*” (que significa *Ahacer memoria, sellar*”). El varón es como un sello que reproducirá en la mujer una memoria suya permanente no sólo por el hijo que ocasionalmente nazca, sino principalmente por el amor que mutuamente se donen.

*De una desnudez serena a una desnudez temerosa.* La primera vez que el texto habla de la desnudez del varón y de la mujer la presenta como una desnudez serena: *Aestaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, pero no se avergonzaban el uno del otro*” (2,25). En cambio, la segunda vez que habla de esta desnudez, la presenta de una forma negativa: *ATe oí andar por el jardín y tuve miedo, porque estoy desnudo; por eso me escondí*” (3,10). Este simple contraste, nos recuerda el camino que traemos: llegar a ver cómo el egoísmo del ser humano es el responsable de que el mal se vaya adueñando de las estructuras de la historia. La mujer, destinada por esencia y por vocación a ser compañera del hombre, va a ser una de las principales víctimas del egoísmo. Cuando éste la envuelva, perderá libertad, dignidad y derechos. Este es el análisis que los redactores del Pentateuco del s. 61 harán constantemente, como clave para entender el desastre de su historia.

### **3.2. El mito del AArbol de la ciencia del bien y del mal”**

El análisis histórico de esta narración nos permite recoger dos hechos, un mito babilónico y un hecho arqueológico cananeo que bien pudieron ser conocidos y utilizados por los israelitas, así ellos, como suelen hacerlo, le den otro significado, como lo veremos enseguida.

#### **3.2.1. La mujer del mito babilónico.**

En un mito babilónico (Poema Enuma Elish), aparece una mujer tentadora que con sus seducciones logra que Enkidu, hombre que vive entre animales, vuelva a la vida civilizada entre los Seres Humanos. Es muy forzado buscar un paralelo entre la mujer del mito y Eva, la mujer de la Biblia. Lo femenino, la mujer, eterna compañera del hombre, para la Biblia es algo más que tentación. Y no es precisamente la concupiscencia de lo femenino lo que humaniza al hombre.

#### **3.2.2. Las serpientes canneas.**

Había una costumbre cananea de poner la maternidad bajo la protección de las deidades Acitónicas” o del subsuelo, lo cual nos liga con las serpientes, que eran tenidas como tales y relacionadas con la fertilidad del suelo y del seno materno. Aunque la Biblia emplee a la serpiente en la recreación del mito, le quitará su valor de llamada a la fertilidad, así en el arquetipo universal humano la forma de serpiente nos siga llevando a los humores vitales que transmiten la vida. Todo depende del referente que el autor le aplique a cada elemento; esto nos lo dirá el siguiente punto de análisis literario.

#### **3.2.3. Rituales en torno a árboles**

La arqueología mesopotámica da testimonio de pequeños sellos en forma cilíndrica, en los que una mujer y un hombre aparecen realizando un ritual, en torno a un árbol con frutos y a una serpiente. Los intérpretes de estas muestras arqueológicas suelen relacionarlas con ritos de fertilidad. Es casi seguro que los israelitas conocían y manejaron estos mitos, recuerdos a su vez de los rituales de fertilidad que realizaban en torno a árboles. Es precisamente por esto que los profetas, deseosos siempre de un culto incontaminado a Dios, prohibirán este tipo de ritual. Por todo esto, era apenas natural que Israel le cambiara el referente al mito original de fertilidad, y lo trasformara en otro mito que estuviera en consonancia con la fe en Yahvéh. La adaptación de este mito es antigua. Los especialistas la ligan a la tradición AJ”, del tiempo de la monarquía israelita unida. El escritor sagrado, utilizando sutilmente la psicología femenina, convierte este mito en la escena de la tentación o caída de la humanidad en uno de los mayores males de la historia: constituir los propios intereses en norma suprema de conducta, sobre Dios y en contra del mismo Dios.

### **3.3. Interpretación del mito**

#### **3.3.1. El análisis literario**

El análisis literario de esta perícopa nos muestra a la mujer y a la serpiente unidas, pero no en torno a la fertilidad, sino en torno a un árbol misterioso llamado "árbol de la ciencia del bien y del mal" (Gn 2,9; 3,3,5). La tentadora aquí no es la mujer sino la serpiente y la seducción no procede tampoco de la mujer, sino del fruto que como dice la Biblia "era bueno para comer, apetecible a la vista y excelente para lograr sabiduría" (Gn 3,6). Lo que va a hacer la mujer en el relato bíblico que nos ocupa es participar al hombre del fruto del árbol, que como veremos, no es otra cosa que autodeterminarse, prescindiendo de cualquier norma superior. Esta sí que es la gran tentación para el Ser Humano: ser dueño de sí, autodeterminarse, sin que nada ni nadie le imponga una norma. Quizás su condición histórica de permanente dependencia haga en la mujer más fuerte este deseo de absoluta independencia. Y quizás no haya otro ser más urgido de autonomía, pero no en torno a una concupiscencia o egoísmo (el caso bíblico), sino en torno a un valor, a la vida o a la humanización. Y esto es lo que el texto bíblico nos dice que no sucedió.

#### **3.3.2. Análisis teológico**

*La Ciencia del bien y del mal” en la Biblia.* Como vemos, toda la fuerza de la perícopa está en el árbol de la ciencia del bien y del mal, cuyo significado debemos conocer. Si hacemos un recorrido por el AT encontramos que la frase "ciencia del bien y del mal" significa ser dueño de la decisión última en orden a determinada acción. Así por ejemplo en 1R 3,9, Salomón le pide a Dios que le dé la posibilidad de saber establecer una norma de conducta para su pueblo ("discernir entre lo bueno y lo malo"); en 2S.14,17, la mujer de Tecua, reconoce en David el poder de determinarle a su pueblo la norma de acción ("el rey, mi señor, es como el ángel de Dios para discernir entre lo bueno y lo malo"); otros textos que nos pueden servir son los de Qo.12,14 en el que es Dios el que da el juicio definitivo sobre las obras, aún las más ocultas y Jr 10,5 en el que los ídolos no tienen poder de decisión o de imponer norma suprema alguna.

Por consiguiente, la gran tentación del ser humano es ponerse a sí mismo, colocar su propio interés como norma suprema, prescindiendo de Dios. Cada vez que el hombre haga esto en la historia, sacrificará injustamente a otros seres y aparecerá el mal, bajo esas formas refinadas de egolatría, hedonismo, despotismo, etc. Y, puesto que el gran atributo que todas las religiones le ponen a Dios es el de constituirlo en norma

suprema de conducta, es obvio que el Ser Humano vea a Dios como la gran competencia... que la autonomía sea para él una meta... que su conciencia madure en esta búsqueda...

### **3.4. El interés personal, constituido en norma suprema**

#### **3.4.1. Una causa más de muerte.**

Después de los planteamientos de los dos primeros capítulos de Génesis, la Biblia profundiza aún más sobre las causas del mal. Una de sus principales conclusiones es que la opresión no sólo tiene una causa; tiene muchas. Una comprobación de esto es la tendencia del ser humano a imponer sus intereses como norma suprema en medio de la sociedad en la cual le toca vivir. Si ya sabemos que el buscar satisfacer las propias tendencias a costa de los demás causa opresión, ¿qué podrá ocurrir en la historia cuando alguien pone sus intereses personales como Anorma suprema” que todos han de acatar? Siempre que el ser humano lo hace, siempre que él se constituye en norma suprema, sea en el campo que sea, causa sufrimientos, muerte y opresión.

#### **3.4.2. Un triste recuerdo de la monarquía.**

*La ley del más fuerte.* Uno de los puntos de partida, en este estudio, era la necesidad de conocer el contexto histórico del Antiguo Testamento, ya que este contexto influiría en las tesis de Gn 1-11. Para la Escuela Deuteronomista, la catástrofe del s. 61 es en gran parte responsabilidad de la monarquía. Esta no quiso aceptar la reforma planteada por el Deuteronomio y le llegó el lógico desastre final, sembrado por los dirigentes, anunciado por los profetas y esperado por el pueblo. Por eso creemos que los planteamientos de Gn 3 tienen muy presente a la monarquía y a los dirigentes israelitas. El sistema monárquico, como lo vimos, era esencialmente autoritario, piramidal y monolítico. El rey lo era todo. Sus intereses, a lo largo de la historia, se habían constituido en norma suprema para el pueblo. Por lo mismo, en el momento en que se hacía el balance de la historia y se le enseñaba al pueblo saberla leer, para que identificara las causas de su desastre, era necesario analizar descarnadamente el papel calamitoso que jugaba en la historia todo poder que pusiera sus intereses como norma suprema para el pueblo. Aquí quedaban comprendidas todas las estructuras de poder del estado: militar, económica y religiosa. A lo largo de los siglos, estas estructuras, junto con el poder real, habían puesto en Israel sus intereses como ley suprema para el pueblo. Por lo mismo, denunciar a la monarquía como causante del mal sufrido, era denunciar a todas sus estructuras como corresponsables del triste y luctuoso final del Reino de Judá.

Muchos relatos de la Historia de Israel tienen esta marca: la de algún poderoso que puso su concupiscencia como norma suprema sobre la vida del pueblo. ¿No habrá sido ésta la permanente historia de los Reyes de Israel, contra la cual se alzaron los profetas? Gn 3 queda así constituido en una clave de hermenéutica para la comprensión de la Historia Sagrada.

*El abuso del poder.* El autor sagrado está convencido de que uno de los elementos que han contribuido a llenar la historia de dolor, es el abuso del poder que, cuando lo quiere, implanta sus propios intereses como norma absoluta personal y comunitaria. Israel, al elegir y apoyar el modelo de sociedad monárquica que durante muchos siglos lo gobernó, es responsable de que los intereses de un monarca, constituidos como ley suprema, hayan conducido al pueblo a tanta desgracia. La tradición de un pueblo puede estar llena de intereses de personas, grupos e instituciones, constituidos a lo largo de la historia como valores absolutos. Por eso es un derecho humano, llegar a preguntarse con madurez qué hay detrás de toda ley suprema. Pasar por este tipo de Ailustración” descubre muchas veces intereses elevados a mandamientos, losas de deberes sobre montones de conciencias atormendas, opresiones elevadas a voluntad de Dios.

*Para Dios, la norma suprema es la justicia.* Toda la Sagrada Escritura es unánime en este punto: la norma que debe regular las relaciones humanas es la justicia. Todo lo que se aparte de ella lleva realidad de pecado. Por eso la justicia puede y debe estar aún sobre el mismo culto a Dios. Si se buscan responsabilidades frente al fracaso de la historia, no se puede dejar pasar por alto la responsabilidad que le corresponde a aquellos que han intentado constituirse ellos mismos con sus intereses, en norma suprema de los demás, abandonando la justicia.

## **B. DESCENDENCIA DE CAIN: GENESIS 4**

*Interrogarse sobre los grupos de poder que dominan la historia: ¿Dios aprueba los grupos de poder?*

### **3.5. Razón de ser de este capítulo**

#### **3.5.1. Los grupos de poder en la historia**

Además de las anteriores, se puede descubrir en el texto otras causas diferentes de opresión. La historia del ser humano ha estado tristemente llena de grupos de poder que han tratado de darle a la historia el cauce de sus propios intereses. Estos grupos de poder son polos que atraen o tientan a todos los seres humanos. Estar fuera de un grupo de poder da desventajas, es estar en el grupo de los oprimidos, de los que están llamados a perder por eso todo grupo de poder, cualquiera que sea, se constituye en una verdadera tentación. Ordinariamente nuestra atención se centra en la figura de Caín que mata a su hermano Abel. Por eso, dentro de Gn 4, casi siempre nos quedamos sólo con este relato del hermano fratricida. Le ponemos poca atención al resto, donde quizás esté el punto central de la enseñanza para el resto de israelitas que quedó de la catástrofe

del s. 61 aec. El análisis histórico estructural, se fija principalmente en la estructuras que afectan la historia. Y entre estas estructuras, tienen un puesto importantísimo los grupos de poder. Ellos captan la maldad de las personas, la agrupan, la refuerzan, la defienden, la multiplican y la prolongan en la historia. Los daños graves de la historia dependen más de estructuras que de individuos. Por lo mismo, si alguien merece una maldición en la historia, no deben ser las personas, sino las estructuras. Estas son las verdaderas responsables de muchos de los males y atropellos que se cometen.

### **3.5.2. Los hijos Amalditos” de Caín**

Todo lo anterior es lo que quiere expresar el mito de Alos Hijos malditos de Caín” (4,17-24). Creemos que este es el punto más importante de todo el capítulo cuarto. En la descendencia de Caín se concreta el mal que los grupos de poder hacen en la historia. Creemos que este relato no es tanto una genealogía, como un verdadero mito. Si fuera genealogía, los especialistas lo catalogarían como un relato de la tradición AP”, amiga de este género literario. Sin embargo, los estudiosos están de acuerdo de que se trata de un relato de la tradición AJ”, la más antigua.

### **3.5.3. ¿Y el relato de Caín y Abel?**

¿Un relato secundario? A pesar de lo dicho, el relato de Caín y Abel tiene mucha importancia en la estructura de Gn 4, no tanto en sí mismo, sino en cuanto que de él depende la calificación que se les dé a los grupos de poder. Por causa del inmenso daño que hacen en la historia, estos grupos para la Biblia son Amalditos”, porque lo mismo que su padre Caín, matan a su hermano, con el agravante de que ya no es una sola la víctima, sino las interminables listas de hermanos caídos en la historia por el desamor de su propios hermanos. Por consiguiente, el relato de Caín y Abel está en orden a calificar como Ahijos fraticidas y malditos” a la descendencia cainita.

*Possible mito original: )Dos culturas enfrentadas?* En un poema sumerio del segundo milenio aec., se habla de la rivalidad entre Dumizi, dios pastor, y Enkimdu, dios labrador. Pero al contrario de lo que sucede en la literatura bíblica, la diosa Inanna prefiere al labrador. Es posible que esta historia refleje el paso, lleno de conflictos, de la etapa nómada pastoril a la agrícola, acompañada de asentamientos humanos relativamente estables. Sin embargo, el análisis literario de Gn 4,1ss nos dirá que este referente, por demás interesante, no es el punto central del mito adaptado. El referente original, como en otros casos bíblicos, fue cambiado.

## **3.6. Análisis de la descendencia cainita**

### **3.6.1. Análisis literario**

La estructura literaria del relato de la descendencia de Caín (Gn 4,17-24), nos pide conectar directamente esta descendencia con la conducta de Caín, el cual, después que asesinó a su hermano, recibió la maldición de Dios (Gn 4,11: "maldito seas"). Para poder entender la calificación que hay que dar a esta descendencia, que presenta en el texto un panorama desolador, miremos, para después sacar conclusiones, el significado o la explicación que la Biblia da a los nombres de las personas descendientes de Caín:

- a) El nombre de Henoc está relacionado con una ciudad que Caín está construyendo (Gn 4,17).
- b) Irad significa asno salvaje (Gn 4,18);
- c) Mejuyael significa dios es destruido (Gn 4,18);
- d) Metushael significa hombre ávido de poseer (Gn 4,18);
- e) Lamek es descrito como el hombre de la violencia sin control (Gn 4,19,23-24);
- f) Adáh, una de sus mujeres, significa adorno (Gn 4,19);
- g) Sil-láh, otra de sus mujeres, significa aderezo (Gn 4,19);
- h) Yabal está descrito como padre de los que habitan en tiendas y crían ganado (Gn 4,20);
- i) Yubal, viene descrito como padre de cuantos tocan la cítara y la flauta (Gn 4,21);
- j) Tubal-Caín es forjador de cobre y hierro (Gn 4,22);
- k) Su hermana Na=ama, significa hermosura (Gn 4,22).

### **3.6.2. Análisis teológico de la descendencia cainita.**

Para comprender los significados o explicaciones de los nombres, recordemos cómo en la cultura hebrea el nombre significa la persona, más aún, el destino que la persona tiene o el que se le quiere dar en la historia. En el nombre está la definición del que lo lleva ("nomen est omen" = el nombre es un augurio). Si miramos, en conjunto, todos los nombres examinados, veremos cómo todos ellos significan grupos que manejan poder:

a) *El poder de la ciudad (Henoc: 4,17).* El concepto de ciudad antigua no es el mismo que el de la ciudad moderna. Recordemos lo que era la ciudad en el tiempo del éxodo y de la conquista de Canaán: un reducto amurallado en el que se encerraba, en pequeño, todo el poder del sistema opresor egipcio: un representante del Faraón, llamado rey, reyezuelo o gobernador; un piquete de soldados, representantes de la estructura militar, unos administradores o recolectores de impuestos, a sangre y fuego; y representantes de la estructura religiosa que justificaba el poder del gran señor. Este sistema de la pequeña ciudad amurallada, implantada en medio de una comarca de aldeas, le impuso el terror a las tribus de Canaán, y fue causante de mucho dolor y muerte entre las aldeas campesinas. Las aldeas campesinas no hacían parte de la ciudad; sin embargo, estaban

dominadas y controladas por ella. Hay una gran lección e intuición teológica cuando el hagiógrafo relaciona con Caín y su descendencia la construcción de la ciudad.

*b) El poder del dinero o de la riqueza (Yabal: 4,20).* El poder del dinero está en manos de Aquellos que habitan en tiendas y crían ganado” (4,20). Antiguamente, lo mismo que hoy en algunas comunidades campesinas, el poder de la riqueza no se medía por la cantidad de dinero que se poseyera, sino por el número de ganado que se tuviera; lo mismo que por la clase de ganado: mayor o menor. La antigua cultura latina llama al dinero Apecunia”, palabra derivada de Apecus” (= ganado). Tener lo necesario no es malo, pues esto pertenece al plan de Dios. Tener más de lo necesario, a costa de otros, es lo que implica este concepto de riqueza. Hay que destacar cómo el poder del dinero o de la riqueza, según la Biblia, está en manos del grupo cainita.

*c) El poder de las armas (Tubal-Caín: 4,22).* Tubal-Caín es el forjador de cobre y hierro. Los israelitas tuvieron una dolorosa experiencia con los filisteos que con su cultura importaron el secreto de trabajar el cobre y el hierro. Bastó esto para que los filisteos adquirieran poder de conquista, de dominio y de negocio. Dominadores del secreto de la forja del cobre y del hierro, pudieron fabricar armas y armaduras, y mejorar los carros de guerra, volviéndolos más ágiles y peligrosos. Todo grupo fabricante, controlador y negociador de armas aporta muerte a la humanidad. El único lenguaje que reconoce el dominador es el del poder de las armas y con este poder avasalla y asesina al que se oponga a sus proyectos. Esta es la razón que tiene el hagiógrafo para poner a este grupo de poder entre los fraticidas malditos de la historia.

*d) El poder de la cultura acaparada por los explotadores (Yubal: 4,21).* Yubal es descrito como Apadre de cuantos tocan la cítara y la flauta” (4,21). De esta frase no se puede deducir que la Biblia esté en contra de la cultura musical. De ninguna manera. Para comprender el alcance de esta frase, hay que remontarse al tiempo de los profetas, los cuales hablan de la cultura musical manipulada por los poderosos. En el profeta Isaías, en la perícopa de los ayes o maldiciones, se habla de los que le roban al pobre su tierra y su habitación, a base de engaños y en reuniones de embriaguez, acompañados de Aarpas, cítaras, panderos y flautas” (Is 5,12). Amós condena a los poderosos y ricos Aque atraen el imperio de la violencia, acostados en camas de marfil, arrellenados en sus lechos, comen... canturrean al son de arpa y se inventan como David instrumentos de música” (Am 6,3-5). Por el contexto, se ve enseguida que se trata de la instrumentalización y manipulación de la cultura por los poderosos sibaritas de la corte, los que negociaban con la vida del pueblo, al son de música y borracheras.

*e) El poder del machismo que silencia a la mujer y explota su belleza (Adáh, Sil-láh y Na=amá: 4,19.22).* No hay que pasar por alto que las tres mujeres que aparecen en la descendencia cainita se caracterizan por su belleza. Al menos así lo expresan sus nombres: adorno (Adáh), aderezo (Sil-láh) y hermosura (Na=amá). Por otra parte, es significativo que estas mujeres aparezcan silenciadas (no hablan ni una palabra) y sirviendo sólo de testigos de la violencia de su señor: Aoid mi voz, mujeres... escuchad mi palabra”... (4,23). Posiblemente no haya mejor descripción del machismo: silencio de la mujer frente al despotismo violento del macho que disfruta y explota su belleza. El machismo, por todas las tragedias que ha causado, constituye otro grupo de poder en la historia y como tal es cainita y maldito.

*f) El poder de la avidez (Metushael: 4,18) y el poder destructor de Dios (Mejuyael: 4,18).* La codicia o egoísmo se convierte muy fácilmente en divinidad en competencia con el Dios de los pobres. En el ambicioso nace el deseo de destruir ese Dios que le pide y exige que abra la mano y le devuelva al hermano pobre lo que le pertenece. También esta clase de gente pertenece a la descendencia maldita de Caín. Es el poder que anhela destruir al Dios que le ponga frenos.

*g) El poder de la autojusticia o de la venganza (Lámek: 4,19.23-24).* Hacer justicia por su propia mano y a su propio estilo es la meta del poderoso. Por eso se le va la mano en ventaja propia (Ayo maté... por una herida... o por un cardenal que recibí”: 4,23), por eso se siente como el más poderoso en la tierra, por eso aventaja aún al mudo Dios (4,24; cf. 4,15). Este grupo de poder cierra la lista de grupos, como indicando el final a donde conduce la defensa del propio poder: la violencia sin límites ni contemplación.

### **3.7. Actitud de Dios hacia el poder fraticida**

#### **3.7.1. Quiénes son los cainitas**

En esta descendencia de Caín no podemos ver descendencia de carne y sangre, sino descendencia espiritual. Son cainitas todos los que manejen algún tipo de poder para obtener ventajas en contra de algún hermano. Esta raza no muere en la historia; se prolonga y revive con los poderes. Por eso Jesús llama a los judíos hijos de un padre homicida desde el principio (Jn 8,44) y Juan llama hijos de Caín a los cristianos que lleguen a fallar en el amor que deben a sus hermanos (1 Jn 3,12).

A lo largo de la Historia de Salvación, los grupos de poder se constituirán en sembradores de llanto, sufrimiento, muerte, explotación, opresión y alienación. Gn 4 nos da una clave para identificarlos. Esta es otra clave hermenéutica para saber interpretar la Historia de la Salvación.

#### **3.7.2. Saber identificar a los grupos o estructuras Amalditas” de poder**

Pero, como todo aquello que busca el propio interés, también los grupos de poder tienen la maldición de causar opresión, sufrimiento y muerte. Para la Biblia estos grupos de poder son Amalditos”, no como personas, sino

como estructuras. Por eso estos grupos de poder nacen de Caín, el hombre maldito por haber asesinado a su hermano.

Al señalar los responsables del mal en el mundo, estos grupos de poder no podían faltar. Una vez más, la responsabilidad cae en el ser humano que deja sin freno su codicia. Una vez más: quien no sospeche de posibles grupos de poder que manejan la historia, cae en la candidez de quien ignora de dónde vienen tantas injusticias que martirizan la historia.

### **C) EL DILUVIO: GENESIS 5**

**Interrogarse sobre la responsabilidad del propio grupo: ¿Es también el propio grupo responsable del mal?**

#### **3.8. Razón de ser del relato del diluvio**

##### **3.8.1. Una vocación al ser vicio de la vida**

Génesis, en la crítica que hace a la historia vivida por Israel hasta el momento de la catástrofe del s. 61, da un paso más. Nos presenta ahora algo ordinariamente intocable o fácilmente olvidable: el propio grupo, en cuanto también él puede tener responsabilidad en lo ocurrido.

Cuando se analiza el proceder humano en general y se ve su actuar en la historia, se llega a la conclusión de que el ser humano no es un ser pervertido en su esencia. Conserva una radical sensibilidad frente a la vida, a la que multiplica, alimenta y defiende. Más aún: la historia de los grupos humanos nos muestra diversos grados de vivencia y de compromiso con la justicia, que aviva su compromiso con la vida y los hace depositarios de una vocación en favor de los valores que dignifican al ser humano. Los grupos o pueblos que en la historia han explicitado este proceso, insisten en ligar a su Divinidad con el mismo. Es decir, hacen venir de su Dios la vocación y el compromiso que sienten por la vida.

Israel experimentó, a lo largo de la historia, un llamado muy vivo en favor de la causa de la vida. Esto lo consideró un don y un llamado de su Dios Yahvéh. Fue este Dios, a quien sentían como el Dios de los que tenían su vida amenazada, menguada o esclavizada, quien lo encaminó por la vía de la justicia, con la misión de defender y hacer crecer la vida. Es decir, Israel se consideró elegido por Yahvéh para implantar en el mundo la causa de la vida y de la justicia.

##### **3.8.2. Ser infiel a una vocación histórica**

Sin embargo, Israel se enfrió en su misión. No supo ser fiel a la vocación recibida en servicio de la vida. También él se dejó llevar de sus propios intereses, en contra del servicio que debía prestar a la justicia, la única que daba razón a su misma existencia como pueblo o nación. Y la infidelidad a la justicia y a la vida, tenía sus consecuencias negativas para el pueblo.

Esta es la enseñanza que el hagiógrafo quiere dar cuando, después de la catástrofe del s. 61, se pone a examinar los responsables de la misma, para hacer reflexionar al pueblo. El análisis histórico no sólo lo lleva a ver las causas generales del mal, comunes a todos los humanos, sino a examinar también las responsabilidades específicas de Israel en el mal que le ha ocurrido.

El relato del diluvio viene presentado como un castigo que Dios le da a la descendencia de Set, el hijo bueno que había reemplazado al efímero Abel. Si la descendencia de Caín era causante del mal por formar grupos fraticidas de poder, también lo era la descendencia de Set (el grupo de donde toma Israel su origen), por haber sido infiel a la justicia y a la vida. El diluvio, como lo veremos más adelante, aparece como castigo de esta infidelidad de la parte buena de la creación. La lección era clara para Israel: su infidelidad a la vocación recibida de parte de Dios en favor de la vida, debía tener una corrección. Él no podía creerse injustamente tratado por la ruina de sus estructuras nacionales. Más bien debía ponerse a pensar acerca de su propia responsabilidad frente a la desgracia ocurrida. La experiencia contradictoria de Israel (ser llamado a servir a la vida y al mismo tiempo traicionarla), tiene sus raíces en sus mismos antepasados. Si estos fueron castigados por el diluvio, Israel no debe extrañarse de que también a él le haya caído un equivalente del diluvio, como lo fue la ola de violencia devastadora que le causó el Imperio Babilónico, a partir del s. 61.

Con este nuevo análisis, se nos abre un panorama más extenso sobre las causas del mal en la historia. En muchos textos podemos descubrir al mismo Israel como responsable de la injusticia. Era un autoanálisis honesto, lleno de sinceridad, que trató de formar la conciencia de los israelitas en relación a su propia responsabilidad en la historia. Nos tocará a nosotros saberlo descubrir en el texto y sacar nuestras propias consecuencias.

#### **3.9. La causa del Diluvio y los mitos que la expresan**

##### **3.9.1. ALa tierra estaba corrompida... y se llenó de violencias”...**

*“Me pesa haberlos hecho”...* La causa del diluvio está claramente expresada en el texto bíblico: AViendo Yahvéh que la maldad del ser humano cundía en la tierra y que todos los pensamientos que ideaba su corazón eran puro mal de continuo, le pesó a Yahvéh haber hecho a los humanos en la tierra, y se indignó en su corazón. Y dijo:... (Me pesa haberlos hecho!” (6,5.7). Un poco más adelante, el mismo texto explicita lo siguiente: ALa tierra estaba corrompida en la presencia de Dios: la tierra se llenó de violencias. Dios miró a la tierra, y he aquí que estaba viciada, porque toda carne tenía una conducta viciosa sobre la tierra” (6,11-12). No nos olvidemos que está

hablando del grupo elegido, de la descendencia de Set. Y que es dentro de esta descendencia donde Yahvéh no encontrará justos, excepto a Noé y su familia.

*De nuevo el lenguaje de los mitos.* La corrupción de la descendencia Abendita" -de donde saldrán los Asemitas" y el mismo Israel- es presentada por el texto sagrado en forma de mitos. Con esto volvemos al valor del lenguaje simbólico, único capaz de expresarnos las experiencias profundas, secretas, íntimas e inenarrables de las personas y los grupos. El lenguaje mítico no es cronología, ni se define desde la verdad histórica. Es interpretación de la historia y se define desde la verdad simbólica. El mito no es un lenguaje engañoso o mentiroso, ni es un relato de lo no existente. Es un relato de los significados escondidos de las cosas y de los hechos y, por lo mismo, es un lenguaje con otra clave de interpretación, distinta a la del lenguaje común. Veamos, pues, cómo nos hablan los mitos de la corrupción e injusticia en la que cayeron y pueden seguir cayendo los humanos, aún los mejores.

### **3.9.2. El mito de ALos Padres longevos"**

Israel, por seguir sus apetitos, perdió calidad de vida. Esto es lo que quiere decir el mito de los patriarcas prediluvianos y postdiluvianos, narrado en fracciones en Gn 5,1-32; 9,29; 11,10-26 cuya edad va descendiendo en años (con la clásica excepción de todo regla). Así empieza con 930 con Adán, desciende a 910 con Quenán, pasa a 905 con Enósh, a 895 con Mahalalel, a 777 con Lámek, a 600 con Sem, a 438 con Arpaksad, a 239 con Reú, a 230 con Serug, a 205 con Téráj, a 148 con Najor, a 120 con los Humanos Diluvianos y a 80 con los Humanos del Sal 90,10. La intencionalidad de ligar calidad de vida con cantidad de años (los años rebajan en cantidad a medida que baja la calidad de la vida), está expresamente señalado en Gn 6,3. La excepción notoria que se da en dos patriarcas (Yéred con 962 años, y Matusalén con 969) se explicaría por lo contrario: su calidad de vida sube, pues ambos están ligados con Henoc, un patriarca Aque anduvo con Dios y desapareció, pues Dios se lo llevó" (5,24): Yéred es padre de Henoc y Matusalén hijo de éste. Una vez más se cumple la regla: cantidad de años es aquí símbolo de calidad de vida.

### **3.9.3. El mito de "Los Hijos de Dios y las Hijas de los Hombres"**

La pérdida de calidad de vida por la práctica de la injusticia, viene expresada también bajo el relato mítico de Alos hijos de Dios que pecan con las hijas de los hombres". Los primeros, olvidándose de su identidad, atraparon todas las hijas de los hombres que pudieron. Es decir, se entregaron a la codicia. En la adaptación del mito, los AHijos de Dios" representan a los israelitas, mientras Alas Hijas de los Hombres" representan todo lo codiciable y atrapable. Con esto, el mito quiere decir cómo Israel cayó también bajo la codicia, causa de toda injusticia.

La mitología semita, en general, habla de dioses que engendran hijos, por ejemplo, Baal y Not son hijos del dios El; y en Babilonia el dios lunar Sin es hijo de Amu. Se habla también, en todo el Oriente, que un dios o uno de sus hijos se relaciona con una mujer hija de los hombres, y así es como nace un rey. Este referente sexual directo aplicado a un ser divino que se relaciona con una mujer, varía en Gn 6: Israel es ese ser divino (es el hijo de Dios) que históricamente atrapa codicias (representadas por lo femenino).

Llamamos la atención sobre los personajes del mito, para que entendamos que no se trata de considerar a la mujer como seducción y pecado y, por lo mismo, causante del mal. La Biblia se sirve de un mito en el que la mujer, por su patente realidad cósmica corporal, tiene mayor capacidad de representar la concupiscencia cósmica de la creación. Su cuerpo y su ser es la expresión simbólica de un gran polo de atracción que despierta aquello que la Biblia quiere subrayar en los primeros capítulos: la concupiscencia del hombre, su deseo de atrapar desmedidamente, lo cual, desde luego, convierte en víctima a la mujer y a la creación en general. En nuestra lectura ordinaria de la Biblia separamos el relato de origen mítico (6, 1-4) de la narración del diluvio y esto no es correcto, ya que aquí se dan las causas del mismo diluvio, continuadas en los vv. 5-7. Aunque el texto es difícil y causa incomodidad, por su fuerte sabor mitológico, hay que afrontarlo con serenidad.

### **3.9.4. El mito de ALos Nefilim o Gigantes de la Tierra"**

El fruto de la unión entre esos Hijos de Dios y esas Hijas de los hombres, según el mito bíblico, fueron unos gigantes, apellidados Nefilím, o Héroes famosos. Es obvio que el ser humano codicioso se convierte en poderoso. Y es obvio también que el codicioso y poderoso no entre en la bendición o en los planos de Dios. Es decir, la vida del codicioso pierde calidad. Estos "gigantes", o Nefilim, o Héroes de la antigüedad" tienen paralelos en hombres semidioses como Guilgamésh, protagonista del Diluvio mesopotámico. En general, los reyes de Babilonia, Asiria, Arabia y Egipto, eran considerados hijos de un Dios. La caída de los hombres poderosos era considerada como algo muy difícil, como si el poder les diera algo de divino que los hacía casi inmortales. Hacia este significado se desplaza en Israel la realidad de los monstruos Nefilim.

## **3.10. El mito del Diluvio**

### **3.10.1. El mito original**

La narración del diluvio no es de origen israelita. Anterior a la existencia de Israel eran conocidas varias narraciones de diluvios en el mundo mesopotámico, de las cuales dan testimonio la literatura sumeria, acadia y asiria. El diluvio bíblico parece estar inspirado en la Epopeya de Guilgamésh, mito asirio, el cual a su vez se



inspira en la versión babilónica, llamada leyenda de Atra-Hasis (2000-1800 aec.). La epopeya de Guilgamés es un largo poema del cual el Diluvio es apenas una mínima parte.

Lo que narra dicha epopeya son las sucesivas aventuras de un rey tirano, llamado Guilgamés, que se transforma gracias a la amistad de otro hombre llamado Enkidu, a su vez transformado y civilizado por los amores de una ramera. Los dos destruyen al perverso gigante Humbaba, por lo cual la diosa Ishtar se enamora de Gilgamés. La diosa, al no ser correspondida, trata de vengarse, enviándole un monstruo llamado Toro del Cielo. El monstruo es destruido por el par de amigos. Ishtar se venga de Gilgamés, provocándole la muerte a su amigo Enkidu. Gilgamés entonces se obsesiona con poseer la inmortalidad y recurre donde Utnapishtim en busca de ella. Utnapishtim le cuenta entonces a Gilgamés cómo la adquirió. Aquí viene propiamente el relato del diluvio. Utnapishtim le narra a Guilgamés cómo un día los dioses determinaron acabar con la humanidad, por medio de un diluvio y cómo el dios Ea se lo advirtió y le mandó construir un barco para que él y todo ser viviente se salvaran. Después del diluvio, los dioses le concedieron a Utnapishtim la inmortalidad.

Terminada la narración del diluvio, el mito cuenta las peripecias de Guilgamés frente a la inmortalidad.

Utnapishtim le pone una prueba que no supera. Sin embargo le da el nombre de una planta que con dificultad encuentra Guilgamés. Pero, mientras se baña, una serpiente se la lleva. Guilgamés vuelve vacío a su ciudad. Más tarde muere, como cualquiera de los otros mortales.

### **3.10.2. Semejanzas y diferencias del mito original con el mito bíblico**

Las semejanzas entre ambas piezas literarias son patentes: El aviso del diluvio, la construcción del arca, la realización del diluvio, la muerte de los que están fuera del arca, el reposo del arca sobre una montaña, las aves enviadas, el sacrificio final... Sin embargo, también hay desemejanzas entre la versión asiria y la israelita: politeísmo vs. monoteísmo; duración diferente; dioses en desacuerdo unos con otros, dioses asustadizos y hambrientos; nombres diferente para el héroe; nombre diferente para la montaña del reposo; y, sobre todo, cambio del referente del mito. En el relato asirio, el diluvio no es lo central; pertenece más bien al anecdotario de Utnapishtim y está en orden a probar la inmortalidad que le concedieron los dioses. En cambio, en el relato bíblico, el diluvio es central y está en orden a probar que Dios castiga toda traición a la justicia y a la vida. Es decir, como en todos los mitos bíblicos, el referente es cambiado.

### **3.11. El trabajo redaccional: las tradiciones “J” y “P”**

#### **3.11.1. Presencia de la tradición AP”**

El relato bíblico del Diluvio, además de estar inspirado en el mito asirio, es fruto de la combinación de las tradiciones AJ” y AP”. Cada una de estas corrientes teológicas dejó estampado aquí su pensamiento. La mayor presencia es del AP”: el mito de los patriarcas longevos, redactado ahora como genealogía (5,1-28.30-32); la historia de Noé que resalta su justicia, su obediencia y su respeto a la pureza legal (6,9-22); la edad de Noé cuando el diluvio (7,6.11); la pureza e impureza de los animales (7,8-9); la entrada en el arca de las parejas de animales (7,13-16a); la duración del diluvio (7,17a); la crecida de las aguas (7,18-21.24); el final del diluvio (8,1-2a.3b-5); la edad de Noé al finalizar el diluvio (8,13a); la salida del arca (8,14-19); la bendición de Noé y su familia y la alianza (9,1-17); la edad total de Noé (9,28-29).

#### **3.11.2. Presencia de la tradición AJ”**

La presencia del AJ” es menor, aunque no insignificante: el nombre de Noé relacionado con Yahvéh (5,29); la causa teológica del diluvio (6,1-8); recomendación de Yahvéh a Noé, sobre los animales (7,1-5); una precisión nueva sobre el comienzo del diluvio (7,7.10); duración del diluvio (7,12); la puerta cerrada por Yahvéh (7,16b); crecida de las aguas (7,17b); exterminio decretado por Yahvéh (7,22-23); cese del diluvio (8,2b-3a); el cuervo y la paloma que suelta Noé (8,6-12); comprobación de que la tierra estaba seca (7,13b); sacrificio a Yahvéh (8,20-22); la embriaguez de Noé y la maldición de Cam (9,18-27).

### **3.12. Reflexiones finales sobre el hecho del diluvio**

#### **3.12.1. ¿Se habla o no de una inundación?**

*Falso planteamiento.* Desde pequeños nos han enseñado a ver en el diluvio un hecho histórico. Las ilustraciones de la Historia Sagrada nos lo acentuaron y nuestros catequistas insistían en que para Dios nunca ha habido nada imposible. Darle contenido histórico a los relatos ha sido y seguirá siendo una tentación, ya que el argumento que nos han enseñado a manejar no es el de tomar posición leal frente a la intencionalidad del autor y al contexto histórico que vivió, sino el de una tradición catequética acrítica que cree que la fe mejora mientras más ciegamente acepte la existencia de milagros.

*Planteamiento correcto.* Una hermenéutica que parta del contexto histórico en que se redactó el texto y que tenga en cuenta el problema socio-religioso al que dicho texto responde, nunca plantearía preguntas como la que hemos hecho, ni le preguntaría a Gn 1 si el mundo realmente fue hecho en siete días, o a Gn 2 si el hombre fue formado del barro, o la mujer sacada de la costilla de Adán; o si realmente existieron Caín o Abel, o si es cierto que la tierra quedó completamente cubierta de agua. Sin embargo, aquí como en los otros capítulos de Gn 1-11 aceptamos la pregunta, para tener una oportunidad de llamar la atención sobre un vacío inmenso que tenemos

los cristianos de todas las confesiones, frente a la Biblia. No somos capaces de hacer y de responder con madurez y con libertad a estas preguntas básicas: ¿Qué quiso decir el autor con tal relato? Y sabiendo qué quiso decir, ¿cómo lo dijo? Si tuviéramos en cuenta estas dos preguntas, nos quitaríamos muchas angustias teológicas y nuestra fe ganaría en madurez.

*Aplicación al diluvio.* Por lo tanto, si el autor sagrado con el relato del diluvio nos quiso hablar acerca de la responsabilidad de Israel en la catástrofe que lo golpeó en el s. 61, es inútil preguntarle al texto sobre la veracidad de los detalles de la narración, ya que esto no está en su mente. El sólo sabe que en la historia ha habido muchos diluvios e inundaciones que han golpeado a comunidades y pueblos enteros. Y quiere poner un ejemplo aleccionador, entre los muchos que narra el pueblo, para ilustrar su tesis de que caminar contra la justicia no queda impune en la historia, aunque lo haga el pueblo más elegido. Esto nos llevará a concederle al texto un valor global histórico, como prueba de una tesis, pero sin abandonar su sentido simbólico, mítico, metafórico, que es el que cuenta y el que le permite al escritor decir cosas que de otra forma nunca podría decir, ni mucho menos hacérselas entender. Por eso, aunque los historiadores y arqueólogos nos prueben la existencia de mil inundaciones en la tierra, aunque oigamos que todavía siguen buscando el arca de Noé, y siguen apareciendo regiones con sedimentaciones pantanosas de muchos metros, seguiremos insistiendo en que, aunque todo esto sea cierto, es lo menos importante de los relatos bíblicos, porque la finalidad del autor sagrado no era darnos información arqueológica o histórica, sino saber interpretar la historia, desde parámetros de fe, para darnos una enseñanza de justicia.

*Aplicación a los otros mitos de Gn 5-9.* Llamáramos la atención sobre algunos elementos simbólicos de la narración, los cuales, bien interpretados, se convierten en enseñanza teológica. Por ejemplo, los Primeros Patriarcas, de edades astronómicas hasta 969 años (Matusalén), cifras que significan calidad y cantidad de vida... Los Hijos de Dios que se enamoran de las Hijas de los Hombres, lo cual no significa uniones sexuales de dioses o ángeles con mujeres, sino el pueblo de Israel que se convierte en atrapador de codicia... Los gigantes que significan monstruos no físicos, sino de poderío, de fuerza destructora, de manejo de codicia... El diluvio que no significa cobertura total de la tierra, sino intención de prescindir del grupo que renuncie a su vocación de vida...

*No traicionar la vocación a la vida.* El autor sagrado tomó, adaptó y consignó en la Biblia, por su gran contenido simbólico, un mito de otras literaturas. Dicho contenido le sirvió para relacionarlo con la conducta de aquellos que no son fieles a su vocación en favor de la vida. Israel era uno de estos. La vocación a la vida no se podía traicionar impunemente. Como en otros casos, esta teología de la vida y del fracaso de la vocación de Israel en favor de la vida, la expresa la Biblia en forma de mito. Y, lo mismo que en otros casos, se sirvió de mitos compuestos por otras literaturas, los adaptó y los puso al servicio de Israel. Esta narración es otro modelo o paradigma hermenéutico para toda la Biblia, ya que, a lo largo de la Historia, Israel como institución, se entregó muchas veces a la búsqueda de sus intereses grupales y no de los de la justicia que exigía el pueblo. El mismo Israel es culpable del mal que padece. La historia del AT, para el que sepa leerla, está llena también de esta triste realidad.

#### **D. LA DESCENDENCIA DE CAM: GENESIS 10**

**Interrogarse sobre las naciones poderosas y opresoras: ¿Por qué hay unas naciones que oprimen a las otras?**

#### **3.13. Razón de ser de este relato**

##### **3.13.1. Su ubicación en el análisis social de Gn 1-11**

El redactor o los redactores del Pentateuco del s. 61-51 aec. no quisieron dar por terminada su tarea de presentarle al pueblo claves para que descubriera las causas del mal que lo había aniquilado. Su análisis crítico de la historia quería tocar el mayor número posible de causas. Esta era la única forma de que el pueblo tuviera una idea completa de su compleja historia y un proyecto claro que le impidiera volver a repetir la historia.

Fijémonos cómo los redactores han ido agrandando el círculo de las claves para entender la historia de Israel, la que en ese momento se cerraba con la catástrofe de la destrucción del Reino del Sur:

- En primer lugar, quedó planteado el problema, ubicándolo en el ser humano (hombres y mujeres) y excluyendo a Dios de toda responsabilidad: Dios no es responsable del mal en el mundo, porque Él le entregó al ser humano un mundo bueno (Gn 1). Por lo tanto, el responsable era el ser humano.

- Al quedar el problema centrado en el ser humano, el texto sagrado comenzó por examinar la vida personal y centró la mirada en la terrenalidad del ser humano, en sus tendencias naturales heredadas, que lo asemejaban a los animales (Gn 2).

- Con perfecta lógica, el análisis pasó de la vida personal a la vida social en cuanto regida por una norma, señalando el inmenso mal que suele acontecer, cuando alguien es capaz de poner sus intereses como ley suprema para los demás (Gn 3).

- Con la misma lógica se siguió con el examen de la vida social, pero vista no ya desde la norma, sino desde la práctica social del ser humano, en donde aparecieron los grupos de poder, considerados "Amalditos" por ser descendencia espiritual de Caín, el hermano fratricida que se sigue haciendo presente en la historia (Gn 4).

- Finalmente, se enfrentó la vida social, en cuanto organizada como una nación llamada Israel. El resultado de este análisis fue el de responsabilizar también a Israel, por haber traicionado su vocación a la vida (Gn 5-9).

- Y ahora, agrandando aún más el círculo, nos van a hablar de las naciones distintas a Israel, dándonos una clasificación social de las mismas y estableciendo su responsabilidad frente al mal que daña la historia (Gn 10).
- El último análisis agrandará aún más el círculo, ya que abarcará a todas las formas de la vida social y las relacionará con lo religioso, para establecer cómo lo social y lo religioso son estructuras de muerte, cuando se unen en la injusticia (Gn 11).

### **3.13.2. Las naciones poderosas en la Historia**

*La ley del más fuerte.* En la historia universal, hay naciones pequeñas y grandes... débiles y fuertes... explotadas y explotadoras... De hecho, las naciones fuertes oprimen a las pequeñas inmisericordemente. La ley del tributo que se le debe a los grandes se impone sobre la justicia y la necesidad del oprimido. (Pobre de la nación que llegue a ser vencida! Sus doncellas son violadas o reducidas a servidumbre, sus jóvenes son asesinados o esclavizados, sus instituciones son destruidas, sus líderes son desterrados, sus tierras son saqueadas, sus tesoros son robados, y deben pagar tributos anualmente al vencedor. Esta es la ley del más fuerte. Son naciones e imperios que han llenado la historia de tumbas, han matado las mejores esperanzas por implantar en el mundo una sociedad igualitaria. Sus intereses no lo han permitido. Y los más bellos proyectos de la humanidad, cuando no han sido archivados, han recibido, por causa de ellos la más astuta y cruel de las persecuciones.

### **3.13.3. Israel, víctima de imperios más fuertes.**

*Con culpa o sin culpa.* A Israel no se le podía olvidar que habían sido las naciones poderosas -y no Dios- las que muchas veces le chuparon la sangre. Los profetas hablan de los múltiples apoyos que Israel le había dado a las naciones poderosas. Ezequiel describe como una verdadera prostitución, cometida por Israel, su entrega a otras naciones (Ez 16,1 ss). Si Israel las había buscado y se les había entregado, en busca de intereses, ¿con qué derecho se quejaba ahora de que esas mismas naciones lo habían destruido? Los redactores del Pentateuco quieren recordarle a Israel el daño que muchas de esas naciones le habían causado. Así el pueblo agrandaba su visión histórica. En realidad, aunque muchas veces Israel había sido responsable de sus derrotas, otras había padecido destrucción y saqueo injustamente. Los redactores le llaman la atención a Israel sobre la existencia de estas naciones o imperios, que seguirían haciendo el mal en la historia destruyendo a las naciones pequeñas.

## **3.14. El cuadro de las naciones de Gn 10**

### **3.14.1. El género literario Agenealogía”**

*Una manera práctica de ver al mundo.* Como nación independiente, Israel había mantenido relaciones con las naciones vecinas. El resultado de estas relaciones no se diferenció de lo que otras naciones también habían hecho a lo largo de la historia: Bendecir a las naciones amigas... Maldecir a las enemigas... Y respetar a las neutrales... En el llamado Acuadro de las naciones” (Gn 10), Israel trató de explicarse la existencia de estos tres grupos de naciones y de justificar su comportamiento social con ellas. Para esto utilizó la técnica del género literario llamado Agenealogía”.

*Tres secciones: una extraña división para la tierra.* Normalmente, la tierra se divide en cuatro partes, según los puntos cardinales, es decir, según la geografía. La Biblia aquí no tiene en cuenta esta división geográfica y pone más bien una división ternaria, cualitativa. Según los estudiosos del tema (cf. M. Testa, *Genesis*, Roma, 1972), los israelitas habían elaborado toda una teología respecto a las tres zonas que dividían, según ellos, la tierra. Estas tres zonas se caracterizaban así:

- *Zona de los Pueblos remotos.* Eran los que habitaban en el extremo de la tierra. Eran habitantes de paraísos míticos, idealizados por su lejanía, hombres extraordinarios, una especie de reserva para engrosar las filas de los futuros seguidores del Mesías; así lo sentían los profetas que hablaban de los pueblos Alejanos”. Estos pueblos, por lo mismo, eran mirados por Israel con cierta simpatía. Con estos pueblos remotos coincidirán los descendientes de Set.

- *Zona de los Pueblos prepotentes.* Eran los pueblos que ocupaban los grandes imperios, desde el Golfo Pérsico hasta Siria. Era gente que se consideraba a sí misma civilizada, sabia, autosuficiente. Según los israelitas eran prepotentes, impuros, alejados de la ley divina, imitadores de Caín. Con estos pueblos prepotentes coincidirán los hijos de Cam.

- *Zona de los Pueblos del Desierto.* Este era el lugar del paraíso original, ocupaba el centro de la tierra, ahí se encontraban los montes Sinaí y Sión, el cual era el ombligo del mundo. Esta era una tierra habitada por los seguidores de la perfección. A esta zona pertenecían los descendientes de Sem.

*Más que un mapa, una clasificación del mundo conocido.* El capítulo 10 sigue la tradición de otros pueblos que también distribuyen las naciones. El cuadro o genealogía de Israel repite varias veces la palabra hijo y engendrar. Estas palabras no se pueden interpretar en sentido literal, dado que los hijos de que va a hablar, son nombres de países, de islas, de ciudades, de regiones, de montañas, de pueblos, de colectivos. Llama también la atención el criterio de reparto con que son ubicadas las naciones en este cuadro. No es un criterio de lengua ni tampoco es la afinidad étnica. La norma de repartición es la visión política que de dichos pueblos Israel fue adquiriendo, a lo largo de la historia. Israel termina viéndolos así:

- A unos, como *pueblos contrarios* al plan de Dios y por lo tanto enemigos suyos, ya que en algún momento le han chupado su sangre. Son pueblos marcados por la falta total de respeto y la violencia sobre los pueblos de menos poder. Estos son los hijos de Cam (Gn 10,6-21).
- A otros los ve como *pueblos hermanos*, que participan en un fondo histórico común, que de alguna manera los acerca. Son sus pueblos hermanos. Son los semitas, hijos de Sem (Gn 10,22-31).
- Finalmente, considera al resto de naciones como *pueblos neutros*, a los que Israel, por algún motivo, no considera ofensivos. Estos son los hijos de Jafet (Gn 10,2-5).

### **3.14.2. Características de esta genealogía**

Los especialistas nos dicen que la lista de naciones de Gn 10 no pertenece al género literario político-cortesano, sino a la literatura nómada. De hecho, ésta es una relectura y actualización sacerdotal ("P") de textos antiguos del "J", por lo mismo incompletos a nivel histórico. El relato es un documento casi único, sin parangón, en la literatura oriental. Todos los pueblos están colocados en un mismo plano. No está compuesto para indicar conquistas de Israel, sino más bien, para calificar y ubicar religiosamente a las naciones del mundo conocido. Israel no aparece como el centro de las genealogías, ni se destacan sus posteriores conquistas. Prácticamente no sobresale en nada. Sencillamente está incluido entre los descendientes de >Eber.

## **3.15. Hijos malditos de un padre maldito**

### **3.15.1. ¿Por qué maldecir a Cam?**

Tres "padres" malditos. Por todo lo anterior, era apenas natural que esa clase de naciones, asesinas del ser humano, fueran también consideradas malditas, hijas de un padre maldito. Esta es la causa por la cual el capítulo 10 del libro del Génesis, dedicado a hablar de las naciones del mundo, pone un grupo de naciones como hijas de Cam (Gn 10, 6-20), el hijo maldito, por haber visto la desnudez de su padre (Gn 9,-20 ss). Por lo mismo, es claro que en Gn 10 tenemos un relato teológico, que no puede ser considerado histórico. En realidad, en estas genealogías no nacen hijos, sino regiones, islas, naciones y hasta Imperios. Aquí los hijos no son hijos de carne y sangre, sino hijos espirituales de un padre Amaldito" (Cam), que se liga a otro padre ya maldito (Caín) y con un pueblo a quien la historia también convertirá en maldito (Canaán: cf. 9,25). Nótese la asonancia literaria de los tres nombres (Caín-Cam-Canaán).

*La embriaguez y la desnudez de Noé, ocasión de la maldición.* Todo este grupo de naciones coincide con las naciones que oprimieron o le causaron algún daño a Israel. Todas ellas descienden de un padre desvergonzado. El dato de que Cam vio la desnudez de su padre hace alusión a los cultos de fertilidad cananeos, representantes de una cultura que para Israel no respetaba la vida. Recordemos que para Israel el valor principal de la desnudez no es tanto el de ser una acción sexual, como el de ser una señal de indignidad, de humillación. El hecho de que Cam se burle del padre desnudo, es la mejor señal de que no tiene respeto del otro y de que, al no importarle la humillación del otro, tampoco le interesa su vida. Este era el mejor retrato que Israel podía hacer de las naciones enemigas. Por todo esto, ellas merecían tener un padre maldito.

Notemos que la embriaguez, en literaturas como la egipcia y la griega, era algo creado por los mismos dioses. En Egipto, Osiris era su autor; y en Grecia lo era Dionisio. En cambio, en el texto sagrado, no aparece Dios como su autor, sino el mismo hombre.

### **3.15.2. El papel de las naciones Amalditas"**

*Israel piensa en sus destructores.* La lista, pues, de "Hijos" malditos no es biológica, sino espiritual. Se habla de hijos, en cuanto tienen el mismo espíritu anti-vida de su padre; pero realmente se trata de naciones que no supieron respetar la vida de las otras naciones vecinas. En dicha lista, es apenas natural que no falten nombres como Egipto, Canaán, Filistea, Asiria y Babilonia. Estas naciones habían sido sus opresores principales. En la última parte de la historia, Asiria había hecho desaparecer a Israel, Reino del Norte (año 722 aec.), y Babilonia había aniquilado a Judá, Reino del Sur (año 587 aec.). A ellos le debían toda la humillación que estaban padeciendo. )Podía haber naciones más Amalditas" que éstas?

### **3.15.3. El prepotente Nemrod**

*La Biblia y la prepotencia.* Sin embargo, el análisis de la Biblia va más a fondo. Le interesa condenar no sólo a las naciones poderosas, sino a la misma estructura de poder, al deseo de dominar, a la raíz de la prepotencia y al sistema que alimenta y sostiene a los grandes imperios. En la lista de los descendientes de Cam, que representan a las naciones opresoras, notemos la presencia de una figura extraña: Nemrod. Este personaje aparece como un monstruo de prepotencia. De él se dice que fue el primero que instaló el poder monárquico y que eso sucedió en Babilonia (10, 8-10).

*Dios está contra la prepotencia.* Vale la pena resaltar la figura de Nemrod y lo que ella significa, dentro de la clave que Gn 1-11 nos viene dando "in crescendo" acerca de las codicias que dañan la historia y, por lo mismo, afectan al ser humano. De Nemrod se dice que se hizo prepotente en la tierra, que era un cazador tan extraordinario que podía competir con Yahvéh y que los comienzos de su reino fueron Babel, Erech y Akad. A Lugalzaggisi de Erech (ca. 2350 a.e.c.) se le llama "rey de las cuatro partes del mundo"; más tarde, en torno a

1830 aec., Sumuabu fundó en Babilonia una dinastía autónoma. La Biblia no ve con buenos ojos el reinado o imperio universal del hombre sobre la tierra. Esto siempre conlleva prepotencia y se hace a costa de la dignidad, igualdad y libertad humana. Bajo el aspecto espiritual, Nemrod es un auténtico hijo de Cam y, en esta descendencia, alza de nuevo la cabeza el espíritu de Caín. Todos ellos son espiritualmente rebeldes al plan de Dios. La explicación teológica popular, no científica, de Nemrod puede estar en su mismo nombre, que vendría del verbo hebreo "marad" que significa "rebelarse".

*Nemrod, en contra de Yahvéh.* Respecto a Nemrod, la Biblia repite un proverbio popular que recoge la fama de los llamados grandes, o héroes, o gente famosa en poder. La Biblia lo apellida "Aprepotente" o "Abravo cazador en competencia con Yahvéh" (10,8-9). Generalmente las traducciones bíblicas lo llaman "Abravo cazador delante de Yahvéh", como si Dios lo estuviera aprobando. Para evitar esta traducción que echa por tierra toda la aversión de la Biblia al despotismo, habría que traducir de acuerdo al contexto la partícula "Abe" que trae el hebreo. Esta partícula significa "lo mismo Aenfrente, delante de..." que "Acontra, en contra de, en competencia con...". Este poderoso personaje viene presentado como alguien que quiere competir con Yahvéh y que lo hace teniendo tanta fuerza y pericia como la podría tener Yahvéh en el oficio indispensable para el hombre primitivo: la caza (Gn 10,9). De esta misma prepotencia y soberbia participan las naciones opresoras. Al poner a Nemrod y a los grandes imperios en la lista de las naciones malditas, la Biblia nos está indicando cómo y cuánto aborrece Dios la prepotencia.

*La Biblia y los reinos universales.* Para la Biblia, el reinado universal del hombre sobre la tierra no se realiza sin prepotencia, sin irrespeto por la vida, la libertad y la dignidad del ser humano. Asiria y Babilonia, con sus reyes, son tipos de una tiranía soberbia y cruel (cf. Is 10,5; 14,4; 47,5). Dentro de este contexto, el poder monárquico es visto negativamente por el deuteronomista, que lo condena abiertamente (cf. 1S 8,1-18).

#### **3.15.4. La Historia, pese a sus contradicciones está en manos de Dios**

Para terminar este apartado, miremos este dato curioso. Si sumamos el número de pueblos asignados a cada genealogía, nos da 70 naciones. Setenta es un número perfecto. Para la mentalidad hebrea este número no es casual. No quiere decir que la historia sea perfecta, sino que, pese a sus contradicciones, la historia no se sale de las manos de Dios. Esta es su perfección. La suma de las naciones es la siguiente: Los hijos de Jafet: 14 naciones; los hijos de Cam: 31 naciones; y los hijos de Sem: 25 naciones; total, 70.

Anotemos algo más sobre las naciones hijas de Cam. En la lista del capítulo 10,6-20, se mezclan dos tradiciones: la de "AJ" (9,18-27; 10,1b.8-19.21.24-30) y la de "AP" (9,28-29; 10,1a.2-7.20.22-23.31-32). Quizá a esta mezcla de tradiciones se deba el crecido número de naciones contrarias al plan de Dios, número que, por otra parte, obedece también a la mentalidad bíblica: si Dios está de parte de su pueblo, no importa el número de sus enemigos. Ordinariamente, la tradición "AP" suele ser más sobria; en cambio, "AJ" es más explicativa e interrumpe cuando le conviene para hacer anotaciones. Si nos fijamos en los descendientes de Canaán (10,15-17), notamos que estos son 12, el número de pueblos que será reemplazado más tarde por las 12 tribus de Israel. Un argumento más que nos acerca al concepto integral de historia que no se sale de las manos de Dios.

#### **3.15.5. Las naciones poderosas deben también ser llamadas a juicio.**

La existencia de las naciones y de los imperios que se implantan, sobreviven y expanden a costa del hombre, es una clave hermenéutica que también hay que tener presente para entender la historia que interpreta Israel. Los sabios, a la hora de la verdad, buscan explicarle al pueblo por qué las naciones poderosas son también responsables del mal social existente y de la gran crisis de Israel. Israel, en su análisis de responsabilidades frente al mal presente en su historia en forma de humillación, derrota y destrucción, no puede olvidar esta otra responsabilidad: la de las naciones poderosas. Ellas también deben ser llamadas a juicio.

### **E. LA TORRE DE BABEL: GENESIS 11**

**Interrogarse sobre las estructuras político-religiosas, que acentúan el mal en la historia:**

**¿A qué se debe el maridaje histórico entre política y religión?**

#### **3.16. Razón de ser de este relato**

##### **3.16.1. Crítica a la religión vendida**

Con este punto van a cerrar los redactores del Pentateuco su introducción a la interpretación de la historia de Israel, leída desde la destrucción que provocó la caída del Reino del Norte. El círculo del análisis aquí se desborda, ya que el último toque se lo quiere dedicar nada menos que a la religión. Es algo muy propio de la escuela deuteronomista que, por llevar siempre la mira en el problema de la justicia, no le perdona la crítica ni siquiera a la religión. Por el contrario, con ésta se vuelve más exigente. Testigos todos los profetas. Con un análisis estructural político-religioso se cierra esta introducción a la autocomprensión de la propia Historia y del mal que la domina y que terminó con el sueño de Israel: llegar a ser otra vez el Reino poderoso de su gran Padre David.

### **3.16.2. El poder que tentará a la religión**

El ser humano, a partir de su tendencia natural de defender lo suyo y de conseguir lo que necesita, tiende a dominar. El ámbito del dominio parte de lo individual hasta llegar a lo grupal y social. De aquí nace el hecho de naciones poderosas que dominan a otras más débiles, con las cuales forman "Imperios", máxima expresión de dominio social. En el Medio Oriente, Mesopotamia y la región norte se distinguieron por ser regiones generadoras de Imperios. Entre estos sobresalieron Hatti, Urartu, Elam, Acad, Asiria, Babilonia... Estos dos últimos estuvieron particularmente ligados a la historia y destrucción de Israel en el Antiguo Testamento.

Las inscripciones arqueológicas que dejaron estos imperios nos recuerdan, a través de listas interminables de naciones, la efectividad de sus conquistas, señalando con detalles cómo sus víctimas eran mutiladas, degolladas y sacrificadas a sus dioses. Estas inscripciones eran acompañadas de estatuas y de dibujos en relieve y colocadas en monumentos. Entre estos monumentos sobresalieron en Mesopotamia las famosas torres o "Zigurats", obras gigantescas que reflejaban el poder dominador de sus autores. El poder siempre ha manejado símbolos a través de los cuales tratan de expresar, sin contemplaciones, su fuerza absoluta.

### **3.17. Qué era una Torre de Babel o Zigurat.**

#### **3.17.1. Descripción del Zigurat de Etemenanki.**

*Un templo en forma de torre escalona.* La narración de la torre de Babel nos conecta con los famosos "zigurats" de la Mesopotamia. Si describiéramos uno de los mejor conservados, el que lleva el nombre de Etemen-an-ki (= Fundamento del Cielo y de la Tierra), tendríamos que reconstruir mentalmente un monumento gigantesco de 91 m de frente, 91 m de lado y de 91 m de altura, en forma de siete pisos superpuestos, cada uno de ellos más estrecho que el anterior. El último piso tenía 33 m de ancho. Dicho monumento tenía varias escalinatas por el exterior y, a partir del segundo piso, el terreno se iba elevando sutilmente de manera que se podía subir sin escalera. Estaba revestido con ladrillos de color azul, que competían con el color del cielo. La parte final del monumento terminaba en un santuario de unos 15 m de altura. En este santuario no se encontraba ninguna imagen cultual; era una cámara nupcial muy íntima para Dios, quien descendía en alas del viento, para procurar vida y fecundidad. Este tipo de monumentos era la expresión simbólica del poder de un imperio. Por eso, cada nueva dinastía lo destruía y al mismo tiempo lo reconstruía, marcándolo con su nombre y con sus propios datos de conquista.

#### **3.17.2. "A Toda la tierra era un solo labio"**

*¿Un interés lingüístico o un interés político?* Desde pequeños nos han enseñado que en el relato bíblico de la torre de Babel (Gn 11,1 ss), se hablaba de una división de lenguas o idiomas. Por eso vale la pena que examinemos qué significa realmente la expresión "Aen aquel tiempo, toda la tierra era un único labio" (11,1), o "Ason un único pueblo y un único labio" (11,6), o "Aconfundamos su labio" (11,7). La pregunta es: ¿Con estas expresiones, tiene la Biblia interés en hablarnos de "Idiomas" o de otra realidad? Para saberlo, empecemos viendo cómo utilizan esta misma frase las literaturas vecinas. El prisma de Tiglat-Pileasar I (1116-1090 a.e.c.) dice:

"Desde el principio de mi reinado, hasta mi quinto año de gobierno, mi mano conquistó, por todo, 42 territorios y sus príncipes, desde la otra orilla del río Zab inferior, línea de confín, más allá de los bosques de las montañas, hasta la otra orilla del Éufrates, hasta la tierra de los Hititas y el Mar del Occidente. Yo los convertí en una única boca, tomé sus rehenes y les impuse tributos"...

Notemos cómo la frase "convertí en una sola boca", no está aplicada a un proceso de unificación o imposición de lenguaje, sino a la unificación política e imposición de un mismo sistema económico -el tributario- de 42 territorios. Todos quedan unidos por el lenguaje de la conquista y del tributo. Es decir, han sido convertidos en dominio del conquistador. También tenemos otro testimonio, tomado de la literatura asiria, de los Anales de Asurbanipal. Corrobora esto mismo:

"Los pueblos de Akkad, y además los de Kalud, Aramu y los de la Tierra del Mar, a los que Shamashumukim había reunido y había reducido a una sola boca, se me declararon hostiles"...

El significado de "ser de una sola boca" es el de "ser pueblos con un solo sentimiento", es decir, pueblos con unidad económica-política-cultural-religiosa impuesta por conquista. Por eso no es de extrañar que se rebelen y se sacudan la unidad política forzada a la que habían sido reducidos. Finalmente, en la Sagrada Escritura también encontramos un texto casi paralelo al que usa el relato de la Torre de Babel, en su desenlace ("Abajemos... y confundamos su lenguaje": 11,7). El Salo 55 nos dice: "AConfunde, Señor, divide sus lenguas, porque veo en la ciudad la violencia y la discordia" (Sal 55,10).

A nadie se le ha ocurrido decir que este texto habla de la aparición de diversas lenguas en Israel. Todos están de acuerdo en que aquí se pide que Dios desbarate los proyectos que tienen los violentos de Israel.

#### **3.17.3. "AUna ciudad y una torre, con la cabeza en los cielos" (11,4)**

El sentido obvio de esta expresión es la de hacer una construcción "Amuy alta", que compita con la altura de los cielos. Así nos lo demuestra este texto del famoso Cilindro del Príncipe y Sacerdote Gudea acerca del Templo E-Ninnu, dedicado al dios Nin-Girsu (ca. 2400 aec.): "AMi templo E-Ninnu, fundado en el cielo // cuyo destino es un

destino grandioso, que supera todos los destinos, // este templo real hará levantar los ojos desde lejos. // Cuando alce su voz como Im-dugud (Tempestad), // el cielo temblará. // Cuando su terrible esplendor se eleve en el cielo, // mi templo, su grande terror abatirá la tierra. // Su nombre, desde la extremidad del cielo, convocará a las naciones, // Magan y Maluhha descenderán de sus montañas”...

La altura física de este templo era signo de su grandeza y del dominio y orgullo que ello significa. Ante él "el cielo temblará ... y su grande terror abatirá la tierra"...

### **3.18. Análisis teológico.**

#### **3.18.1. Las estructuras económico-políticas instrumentalizan la religión.**

*La religión pierde credibilidad.* Comenzaremos a desatar el significado de la torre de Babel en el momento en que comprendamos por qué la estructura político-económico-cultural del imperio le coloca a su símbolo (el Zigurat) una habitación a Dios. La torre estaba coronada -(esto es muy importante!- de un santuario dedicado a Marduk, dios de Babilonia. Según el ritual, el dios descendía a bendecir el imperio y darle fecundidad al pueblo. Era de suma importancia que el pueblo sintiera, aunque fuera a través de una liturgia, que su dios bendecía esa clase de poder. Esto aseguraba su sometimiento. Aquí la institución religiosa jugaba un papel importante: colaborar al sometimiento del pueblo. Esto es precisamente lo que señala la Biblia. La narración del Génesis resalta con énfasis que esa torre "Ahacía famosos" a sus constructores (Gn 11,4) que, con el poder logrado, "Aiban a hacer lo que bien quisieran" (11,6). Es apenas obvio que todo imperio, toda fuerza política, tenga interés en captar la fuerza de lo religioso para su propio beneficio, que es el afianzamiento de su estructura económico-política. Si lo religioso la bendice, el imperio camina más seguro, porque encuentra más apoyo. La religión se constituye así en el apoyo y en la justificación de todas las injusticias de las estructuras que sostienen el imperio.

*La estructura religiosa llamada a juicio.* La estructura político-económica opresora ha buscado siempre, a lo largo de toda la historia, tener de su parte a la estructura religiosa, para encontrar en ella bendición y apoyo y así quebrar más fácilmente la rebeldía y la resistencia del oprimido. Siempre que la estructura religiosa se preste para bendecir el poder opresor, se hace responsable del Mal en el mundo que siempre se concreta en sufrimiento, opresión y muerte... El Pentateuco, en los primeros once capítulos del Génesis, ha estado indicando quiénes fueron los verdaderos responsables del hundimiento de Israel. Aquí, en la narración de la Torre de Babel, ha llamado a juicio a la misma estructura religiosa. Todos sabían muy bien cuántas veces, a lo largo del Antiguo Testamento, la religión se había prestado para ser manipulada por la monarquía y para entrar en tratos de poder, a espaldas de los intereses del pueblo oprimido. Si la religión israelita y quienes hereden sus principios, quiere seguir el ejemplo de Yahvéh, su Dios, no podrán jamás bendecir la estructura económico-política que termina tarde o temprano, para poder sobrevivir, oprimiendo al pueblo.

*Yahvéh quiere una religión independiente.* Es por eso que, en la narración de la torre de Babel, Yahvéh baja a ver asombrado ( Gn 11, 6-7) la obra de los hombres; pareciera que El quisiera aprovecharse del puesto que la estructura político-económica le ha asignado en la cima de la torre, para bajar a ella y desde allí confundir, es decir, destruir el imperio económico-político-cultural, fruto de la codicia que engendra muerte y de la alianza con el poder religioso. Por eso, el verbo "confundir las lenguas" aquí significa desbaratar el proyecto de los imperios. Esta interpretación la confirman los anales de Asurbanipal cuando dicen: "ALos pueblos que habían sido reducidos a una sola boca, se me declararon hostiles..." Por eso Yahvéh no baja a bendecir esa opresión, sino a destruirla, a confundir el lenguaje de los poderosos, a desbaratar sus planes, a deshacer la unidad opresora lograda a base de injusticia. Por lo mismo, terminar hablando lenguas diferentes significa sencillamente desbaratar los planes de dominio político-económico del Imperio.

*La amarga experiencia de Israel.* A lo largo de su historia, Israel ha tenido muchas y muy amargas experiencias de esto. Bástenos recordar la larga historia de la monarquía. Por haberse dejado manipular por ella, por seguir sus intereses políticos, ahora la religión israelita se encuentra en la peor de las crisis: un imperio más fuerte que todos, la está destruyendo a ella y a la monarquía que ella apoyaba.

*Una clave más de hermenéutica.* Con la narración de la Torre de Babel, obtenemos una clave más para comprender la historia de Israel: Aquí aprendemos que también el mal apareció en el ámbito religioso, cuando se puso al servicio de las estructuras económico-políticas del Estado de turno. Al estar con él, al bendecirlo, bendijo también -aun sin pretenderlo-los atropellos que se le hicieron al pueblo. Hay que recordar esto, para poder hacerse luz en pasajes oscuros de la historia de Israel. Aquí se nos dice cómo la religión se puede convertir en causante y responsable del mal social.

### **3.19. Resumen final**

#### **3.19.1. Se completa la clave hermenéutica**

Con el relato de la torre de Babel queda cerrado el ciclo o espiral de las codicias, causantes del mal social en la historia. Una a una han venido desfilando las diferentes formas cómo el egoísmo se apodera de la "Acosmicidad" del Ser Humano. Si, partiendo de nuestro ser de criaturas, descubrimos las formas cómo hace presencia el egoísmo y la concupiscencia, entenderemos la historia de Israel. A partir de ahora, con Gn 12, empezará en el Pentateuco la interpretación de los relatos históricos. Si nos tomamos la molestia de examinar cada relato,

veremos cómo a lo largo de todos ellos está la presencia de alguna o algunas de las formas de codicia descritas y de esa permanente realidad cósmica humana que hace posible que el mal lo invada. Precisamente porque somos seres humanos, porque no somos espíritus puros, el egoísmo se puede apoderar de nosotros, aún del más santo. La Historia vivida fue para Israel la más clara demostración de su participación en las codicias y, por lo mismo, de su responsabilidad frente al mal social.

### ***3.19.2. La lógica propia de los pueblos del Medio Oriente.***

Hemos recorrido el largo y no fácil camino de los once primeros capítulos del Génesis. Durante el desarrollo de los dos primeros temas, no hemos hecho otra cosa que ir descubriendo, paso a paso, el ser de criatura del Hombre y de la Mujer, a base de captar la Acosmicidad” que los configura. Nos hemos detenido en cada capítulo, a ver qué forma de codicia amenaza la frágil historia del ser humano. Y hemos ido descubriendo cinco formas fundamentales de concupiscencia que el Ser Humano puede vehicular, o como individuo, o como grupo, o como institución. Sin duda alguna, en este proceso hemos tenido que encontrarnos con una forma de pensar propia del pueblo hebreo. Esta forma de pensar y de expresarse es intuitiva, imaginativa, llena de metáforas, mitos y expresiones simbólicas.

En este proceso, hubiéramos preferido que el texto nos hubiera dicho las cosas más directamente, sobre todo tratándose de asuntos tan graves como la clave de comprensión de toda la historia de Israel. Este reclamo es lógico desde nuestro punto de vista. Los occidentales pensamos y conocemos en una forma más analítica, sobre todo cuando se trata de dar claves de interpretación. Pero observemos a Jesús: cuando él nos quiso hablar claro sobre el Reino, nos habló en parábolas. (Y vaya lío para lograr entender bien y a fondo una parábola! En resumen: El hebreo, el habitante de los pueblos del Oriente Medio, cuando nos quiere dar una determinada idea, nos la pone en un cúmulo de otras ideas que la complementan, la embellecen, la cobijan o la sostienen. Me habla de lo que él quiere que yo capte, pero de paso, me habla de otras cosas también útiles. Es como cuando a uno le quieren regalar una determinada flor, y se la dan en un ramo con otras flores también bellas. ¿No corre uno el riesgo de confundirse?

### ***3.19.3. El agravante del contexto cultural y del contexto histórico.***

Lo anterior (la diferente forma de conocer y de pensar), se complica con la historia. El contexto histórico que le va tocando vivir al Ser Humano lo lleva a poner las cosas al servicio de sus intereses y de su propia forma de pensar. Con la Biblia ha ocurrido lo mismo. Ella ha servido para sustentar una causa justa y, también para apoyar a los opresores. Todo esto nos lleva a buscar la clave hermenéutica más cercana al corazón de Dios, que siempre está por la vida y en favor de quien la tiene amenazada o injustamente disminuida.